

Deja de perseguir la bendición: ella corre más rápido que tú

Deuteronomio 28 · Ki Tavó · La bendición te alcanza cuando andas con Dios

«Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.»

Deuteronomio 28:2 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven deje de correr detrás de "la buena vida" con ansiedad y descubra la lógica al revés de Deuteronomio 28: cuando caminas cerca de Dios, su bien te persigue a ti. Y que vea que la bendición mayor no es lo que Dios da, sino Dios mismo en Cristo (Gálatas 3:13-14).

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, espacio para moverse (patio o sala despejada)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Piensa en cómo vive la mayoría de la gente — y seamos honestos, nosotros también: corriendo detrás de algo. Detrás de la nota, del puntaje, de la plata, de los likes, del pololeo, del "cuando tenga eso, ahí sí voy a estar bien". Todo el mundo persiguiendo la buena vida como quien persigue una micro que ya partió. Y en Deuteronomio 28, Moisés —a punto de despedirse del pueblo antes de entrar a la tierra prometida— les dice algo que da vuelta esa lógica completa: **si escuchas la voz de Dios y caminas con Él, las bendiciones vendrán sobre ti y TE ALCANZARÁN** (28:2). Fíjate en el verbo: no dice "las alcanzarás". Dice que ellas te alcanzan a ti. Tú no las cazas: ellas te cazan.

Y la lista es de la vida entera, no de un rato del domingo: bendito en la ciudad y en el campo, bendito tu trabajo, tu casa, tu canasto, bendito al entrar y al salir (28:3-6). O sea: no hay un rincón de tu vida donde Dios diga "esto no me interesa". La condición no es ser perfecto ni rendir más: es **oír su voz y andar en sus caminos** (28:9), sin irse detrás de "dioses ajenos" (28:14) — que hoy no son estatuas, sino las cosas a las que les pedimos lo que solo Dios da: que la plata me dé seguridad, que los likes me digan que valgo, que el carrete me quite la pena.

Ahora, ojo: el mismo capítulo tiene una segunda mitad seria. Moisés también advierte qué pasa cuando un pueblo le da la espalda a Dios y corre detrás de otros dioses: la vida se desarma (28:15 en adelante). No lo cuentes con terror ni como "Dios está esperando que la embarres para castigarte" — es la advertencia honesta de un padre: alejarse de la Fuente tiene consecuencias reales, como desenchufar el teléfono y esperar que igual cargue. Y tampoco es una fórmula mágica de "obedezco, luego me va bien en todo": Job sufrió siendo justo, y Jesús —el único que anduvo perfecto con el Padre— terminó en una cruz. Esto no es un contrato comercial; es una relación.

Y justo ahí está el remate: Pablo dice que **Cristo nos redimió de la maldición, hecho por nosotros maldición, para que la bendición de Abraham llegara a nosotros en Cristo Jesús** (Gálatas 3:13-14). Jesús se puso en el lado de las maldiciones de Deuteronomio 28 —el que no las merecía— para que a ti te alcanzara el lado de las bendiciones. Por eso la bendición mayor no es plata, ni puntaje, ni que todo te resulte: es **Él mismo**, caminando contigo (Efesios 1:3). Buscas primero el Reino, y lo demás viene por añadidura (Mateo 6:33). Deja de perseguir; empieza a caminar con el que te persigue a ti con su bien.

El punto: La lógica del Reino va al revés del mundo: no persigues la bendición — ella te persigue a ti cuando caminas cerca de Dios. Y la bendición más grande ya te alcanzó: Cristo mismo, que cargó la maldición para darte su bendición. Tu valor no se gana corriendo: ya te fue dado.

Dinámicas (elige 1–2)

La pillada al revés

10 min

Para sentir en el cuerpo la imagen central del capítulo.

Jueguen una pillada con regla invertida: primero, un voluntario intenta "cazar la bendición" — persigue a otro joven (la "bendición") que arranca; déjalo correr hasta que quede claro que es agotador y casi nunca la pilla. Luego cambia la regla: ahora el joven solo tiene que **caminar junto al líder** (tú) por un recorrido marcado, sin correr, y la "bendición" tiene la misión de alcanzarlo a él y tocarle el hombro. Después pregunta: "¿En cuál versión terminaste más cansado? ¿En cuál te alcanzó la bendición?" Conecta con 28:2: tu pega no es cazar; es caminar con Dios.

¿A quién le estás pidiendo?

12 min

Para destapar los "dioses ajenos" de hoy (28:14), sin apuntar con el dedo.

En el papelógrafo escribe en el centro: "SEGURIDAD · VALOR · ALEGRÍA · FUTURO". Reparte post-its y pide que cada uno escriba (anónimo) a qué le está pidiendo cada una de esas cosas hoy. Ejemplos para soltar la mano: "le pido mi valor a los likes", "le pido seguridad a tener plata", "le pido alegría al carrito o a la serie", "le pido mi futuro al puntaje de la PAES". Péguenlos y lean algunos en voz alta. Luego pregunta: "¿Cuáles de estos pueden dar un rato de eso... pero no pueden sostenerlo?" Cierra: un "dios ajeno" es cualquier cosa buena a la que le pedimos lo que solo Dios da.

Bendito al entrar y al salir

8 min

Para aterrizar que la bendición cubre la vida completa, no solo "lo espiritual".

Lean Deuteronomio 28:3-6 en voz alta. Luego, en parejas, que traduzcan cada frase a su vida real de 2026: "bendito en la ciudad" = ¿en el liceo, la u, la pega?; "el fruto de tu tierra" = ¿tus estudios, tu emprendimiento, tu música?; "tu canasta" = ¿tu mochila, tu billetera?; "al entrar y al salir" = ¿tu casa, tus trayectos, tus panoramas? Cada pareja comparte una traducción. Remata: no existe una zona de tu vida que a Dios le dé lo mismo — Él quiere caminar contigo en todas.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 28:1-2. Subrayen los verbos: las bendiciones "vendrán" y "te alcanzarán". ¿Cuál es la única condición que pone el texto? Fíjate que no dice "si rindes", "si eres el mejor" ni "si nunca fallas" — dice "si oyes la voz". ¿Qué diferencia hay entre rendir para Dios y escuchar a Dios?
- 2 El verso 14 advierte no irse "tras dioses ajenos para servirles". Hoy nadie se arrodilla ante una estatua, pero igual les pedimos a ciertas cosas lo que solo Dios da. ¿Cuál dirías que es el "dios ajeno" más fuerte de tu generación: los likes, la plata, el cuerpo perfecto, el puntaje, el pololeo? ¿Y el tuyo?
- 3 Pensemos en los casos difíciles: Job era justo y sufrió; Jesús anduvo perfecto con el Padre y terminó en una cruz. Entonces esto no puede ser una máquina de "obedezco → me va bien en todo". ¿Qué le dirías a un amigo que anda con Dios y aun así está pasando por un momento duro — que Dios lo abandonó, o algo distinto? (Pista: mira dónde estaba Dios en la cruz.)
- 4 Lean Gálatas 3:13-14: Cristo se hizo maldición por nosotros para que la bendición nos alcanzara en Él. Si la bendición más grande ya te alcanzó —Dios mismo contigo—, ¿qué cambia en cómo miras lo que todavía no tienes (el puntaje, la plata, el pololeo, el futuro)? Da un ejemplo concreto de algo que persigues con ansiedad y cómo se vería soltarlo esta semana.

El reto de la semana

Semana "camina, no persigas"

Tres pasos concretos, uno por frente:

- **Nombra tu carrera:** escribe en tu teléfono UNA cosa que estás persiguiendo con ansiedad (una nota, plata, aprobación, una relación). Cada vez que la ansiedad apriete esta semana, lee Deuteronomio 28:2 y di: "Yo camino; el bien de Dios me alcanza".
- **Destrona un dios ajeno:** elige UNO (el que escribiste en la dinámica) y quítale un espacio concreto esta semana — por ejemplo: un día sin revisar cuántos likes tuviste, o una compra que ibas a hacer "para sentirte mejor" y no haces. Ese espacio dáselo a Dios: oración, Palabra o silencio con Él.
- **Camina con Él, literal:** una vez esta semana, en un trayecto que ya haces (al liceo, a la u, a la pega), anda sin audífonos y conversa con Dios como quien camina con un amigo. Trae a la próxima sesión una frase de lo que te dijo o te mostró.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué estás persiguiendo en esta etapa de tu vida — y qué tan cansado te tiene esa carrera?" Deja que respondan con ejemplos reales, sin corregir.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "La pillada al revés" es ideal para partir porque instala la imagen del capítulo en el cuerpo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 28:1-6 y 28:12-14 en voz alta. Pide que noten dos cosas: quién alcanza a quién, y cuál es la condición.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes la advertencia (segunda mitad del capítulo) ni el remate en Gálatas 3:13-14 — ahí está el evangelio.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre lo que suelta (su "carrera") y el grupo ore por eso.

Tip: El riesgo número uno de esta sesión es que suene a evangelio de prosperidad: "pórtate bien y Dios te da plata". Córdalo de raíz con dos anclas: la bendición de Deuteronomio 28 es la vida entera cerca de Dios (no un premio en efectivo), y la bendición mayor es Dios mismo (Efesios 1:3). El riesgo número dos es el contrario: que los que están pasando por algo duro se sientan "malditos". Para ellos el mensaje es Gálatas 3:13 — Cristo ya cargó esa maldición; su valor no depende de cómo les está yendo: Dios ya decidió caminar con ellos.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, venimos cansados de perseguir: notas, plata, likes, aprobación. Gracias porque tu Palabra da vuelta la carrera: si caminamos contigo, tu bien nos alcanza a nosotros. Perdónanos por pedirle a otros "dioses" lo que solo tú das. Gracias, Jesús, porque cargaste la maldición que era nuestra para que tu bendición nos alcanzara — y porque la bendición más grande eres tú mismo, caminando con nosotros. Enséñanos esta semana a buscar primero tu Reino y a confiarte el resto. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).